

El invierno estaba a punto de llegar.
Pequeña Osa tenía que hibernar hasta la primavera,
pero no lograba conciliar el sueño.

Papá Oso le dio un beso
y empezó a contarle un cuento.



De la misma autora:
Cuando el sol se marcha

ISBN: 979-13-88132-74-2 www.nubeocho.com



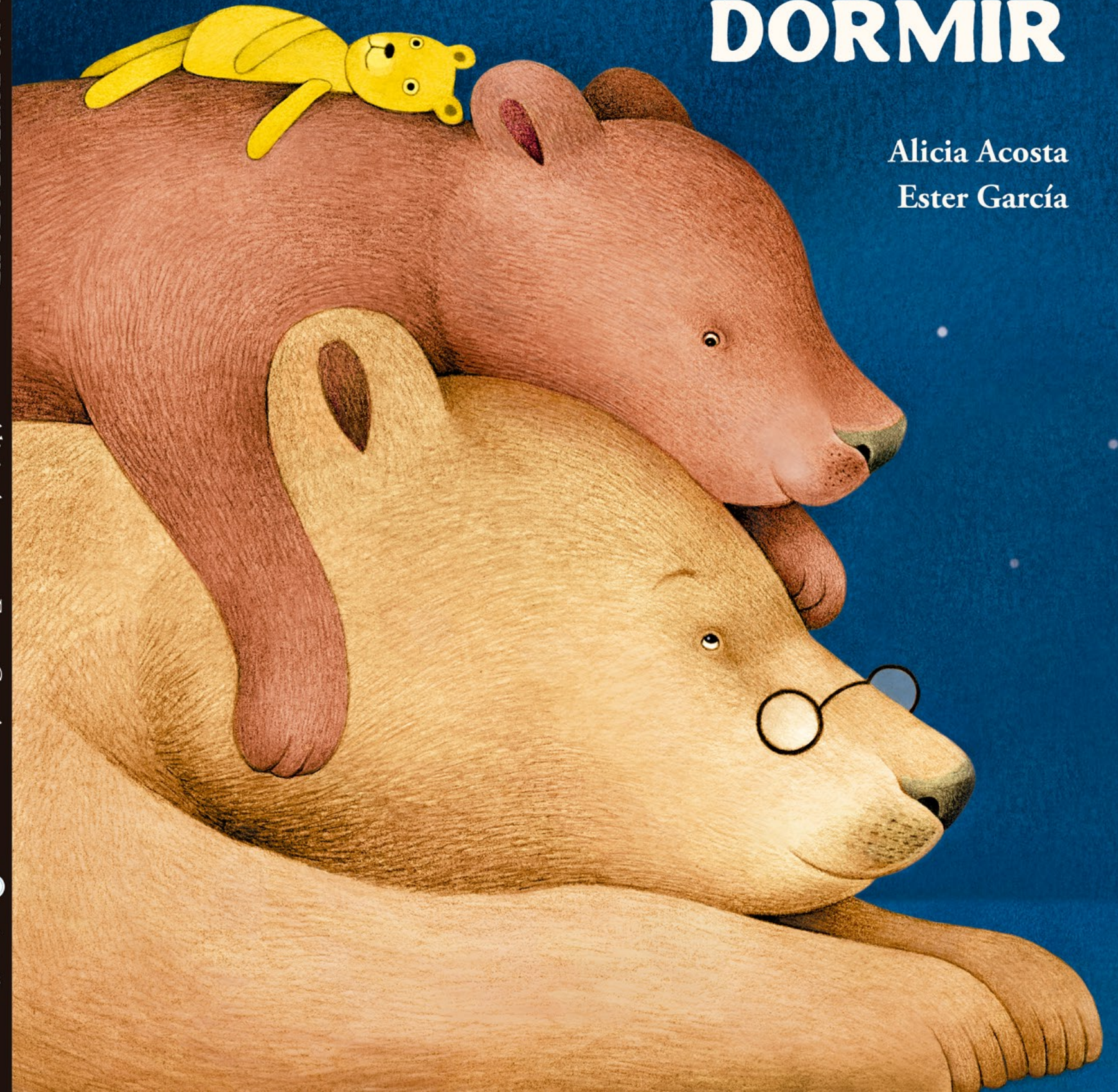
PEQUEÑA OSA NO PUEDE DORMIR

Alicia Acosta
Ester García



PEQUEÑA OSA NO PUEDE DORMIR

Alicia Acosta
Ester García





A ti, Papi, porque nunca dejaré de añorar tus besos.

Alicia Acosta

Para la pequeña Vera, que crece rodeada de cuentos y sueños.

Ester García

Pequeña Osa no puede dormir

Colección Somos8

© del texto: Alicia Acosta, 2026

© de las ilustraciones: Ester García, 2026

© de la edición: NubeOcho, 2026

www.nubeocho.com · info@nubeocho.com

Primera edición: Octubre, 2026

ISBN: 979-13-88132-74-2

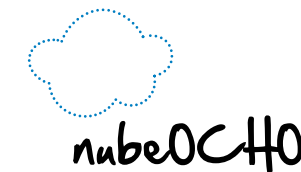
Depósito Legal: M-19926-2026

Impreso en España.

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción.

PEQUEÑA OSA NO PUEDE DORMIR

Alicia Acosta Ester García



El invierno estaba a punto de llegar.
Pequeña Osa tenía que hibernar hasta la primavera,
pero no lograba conciliar el sueño.

Papá Oso le dio un beso
y empezó a contarle un cuento.
En ese momento,
otro animal entró en la cueva.



—¡Tejón! ¿Qué haces aquí? —preguntó Pequeña Osa.
—Te buscaba para desearte dulces sueños.
—Papá me está contando un cuento, ¿lo quieres escuchar?
—¡Me encantaría! —exclamó Tejón.



Papá Oso les dio un beso a Pequeña Osa y a Tejón,
y volvió a empezar.

*El invierno estaba a punto de llegar.
Pequeña Osa tenía que hibernar
hasta la primavera, pero no
lograba conciliar el sueño.*

En ese momento,
otro animal entró en la cueva.



—¡Marmota! ¿Qué haces aquí? —preguntó Pequeña Osa.
—Te buscaba para desearte dulces sueños.
—Papá nos está contando un cuento, ¿lo quieres escuchar?
—¡Me encantaría! —exclamó Marmota.



Papá Oso les dio un beso a Pequeña Osa, a Tejón
y a Marmota, y volvió a empezar.

El invierno estaba a punto de llegar.

*Pequeña Osa tenía que hibernar hasta la primavera,
pero no lograba conciliar el sueño.*

En ese momento,
otro animal entró en la cueva.

